STOP VUELVO PRONTO STOP

Linarejos Moreno

20.09.2019 — 12.04.2020

CENTRO

STOP VUELVO PRONTO STOP
Linarejos Moreno

STOP VUELVO PRONTO STOP es una exposición de Linarejos Moreno (Madrid, 1974) enmarcada en el centenario del Palacio de Cibeles. La muestra parte del telegrama como objeto para proponer una reflexión sobre el significado del mensaje escrito y su uso ligado a grandes acontecimientos sociales a lo largo de la historia. En este sentido se genera un estudio antropológico de la comunicación, de cómo nos relacionamos y qué necesitamos transmitir; pero sobre todo cómo esas necesidades de comunicación evolucionan y se transfiguran a través del tiempo.

En este proyecto se incluyen una serie de telegramas datados entre 1945 y 1980. Parte de los mismos proceden de una convocatoria pública lanzada por CentroCentro, en la que invitamos a todas las personas que tuvieran un telegrama a compartirlo. Algunos de estos telegramas han pasado a formar parte de la propuesta. Otros, provienen del archivo personal de Moreno.

A partir de esta primera fase participativa la sala de exposiciones se convierte en un espacio de trabajo en el que, durante los primeros meses, diferentes colectivos colaborarán junto a la artista en la realización de una gran obra pictórica. A partir de diciembre esta colaboración se extenderá a los estudiantes de primaria del programa "Madrid, un libro abierto", organizado por el Ayuntamiento de Madrid. Las obras irán así completándose desde su estado inicial (arpilleras en blanco listas para ser intervenidas) hasta el final (mensajes de telegramas transcritos en código Morse y plasmados sobre las telas).

El mensaje escrito se convierte así en elemento central de la exposición a la vez que se establece una conexión con la historia del lugar en el que nos encontramos: el Palacio de Cibeles. Este edificio, uno de los más emblemáticos de Madrid, fue antiguo Palacio de las Comunicaciones, sede de Correos, y hoy es el lugar donde se emplazan el Ayuntamiento de Madrid y CentroCentro.

***

En 1844 Samuel Morse enviaba el primer telegrama de Baltimore a Washington que reproducía la frase del Antiguo Testamento: "What hath God wrought" (Qué nos ha traído Dios). Este mensaje, que bien podría provenir de un eslogan publicitario, reflejaba un gran paso en la evolución de la comunicación, conectando ciudades, países y puntos remotos a una velocidad hasta el momento impensable. En forma de título, este lema es empleado por Linarejos Moreno como punto de partida, recogiendo algunas de las obras presentes en la exposición a la vez que nos adentra en otro tiempo. Un tiempo en el que el mensaje venía asociado a un evento o acontecimiento social, convirtiéndose la comunicación de este en un símbolo más de un importante rito de paso. En este sentido la artista ha trabajado minuciosamente realizando una investigación, como lo haría una antropóloga, utilizando sus mismas herramientas y estudiando tanto sus fuentes escritas como orales. Archivos y telegramas han sido recuperados y revisados tanto desde el documento como desde el testimonio. Algunas personas le han dictado las memorias de telegramas que recibieron un día y que hoy solamente perduran en el recuerdo.

Son muchos los usos ligados al telegrama, siendo seleccionados para este proyecto los vinculados a la vida cotidiana, desde la llamada de socorro "SOS" a un nacimiento o una defunción, sin olvidar las felicitaciones o el típico mensaje "He llegado bien". El telegrama comunicaba las noticias importantes de una forma escueta, pudiendo resultar en ocasiones frío e impersonal. Como consecuencia de su elevado coste, no todas las clases sociales podían permitirse enviar un telegrama en momentos de alegría, algo que generaba cierta desconfianza cuando se recibían ya que solían venir acompañados de tristes palabras. A medida que fue descendiendo su precio, las felicitaciones fueron adquiriendo popularidad y, según nos relata Vicente Rubio (antiguo funcionario de Telégrafos y actual presidente de la Asociación de Amigos del Telégrafo de España) en la conversación con la artista, el día de San José o de la Virgen del Carmen era un momento en el que en las oficinas de correos se creaban grandes colas.

Durante los años 60, con la llegada del *boom* turístico a España sus costas se llenaron de veraneantes, en su mayor parte procedentes de otros países con un nivel adquisitivo por encima de la media española. La Manga del Mar Menor, la Costa Brava o Benidorm eran algunos de los atractivos turísticos ofrecidos bajo el lema "Spain is different", combinando playa, buen tiempo y, en el caso de Benidorm, el Festival Internacional de la Canción. Este, en su primera edición, galardonaba a Monna Bell con su canción *Un telegrama*. Moreno con *What foreign brought* (Qué nos ha traído el extranjero), título elegido para las piezas basadas en esta época, refleja cómo las palabras trascendentes de los primeros telegramas fueron sustituidas por la trasmisión de la experiencia del ocio, pero también cómo la comunicación con las personas extranjeras filtraría, junto con el dinero del turismo, una visión más activa y menos determinista del mundo. Con los años se fue evolucionando a un turismo de masas orientado a las clases medias.

La artista marca en el recorrido de la exposición el uso del telegrama a través del tiempo, desde los años 40 hasta los 80, para intentar mostrar el día a día de las clases populares. Del mismo modo, nos invita a pensar en la importancia del mensaje escrito, del mensaje inmediato (o casi inmediato) y en cómo este ha ido evolucionando y transfigurándose hasta el mensaje digital.

Al adentrarnos en un edificio como el Palacio de Cibeles (inaugurado en 1919) es inevitable pensar en el escenario que supuso, en cómo este, como centro neurálgico de las telecomunicaciones del país, escenificaba un momento solemne en el que el envío del telegrama adquiría un aspecto de ritual. Desde 1854 –momento en el que Isabel II enviaba el primer telegrama en España– hasta la actualidad, vemos cómo la tecnología se ha desarrollado a una velocidad vertiginosa pero, a su vez, continuamos repitiendo modelos heredados de estos primeros mensajes. El mensaje escrito, ya sea a través de SMS o de WhatsApp, incluso de Telegram, Instagram, Messenger, etcétera, nos remite al telegrama, al mensaje cifrado, solo que ahora con símbolos y abreviaturas diferentes.

Vivimos en la era de la comunicación, de la información, pero también de la sobreinformación. Continuamente somos bombardeados por mensajes, tanto textuales como visuales, a través de nuestros dispositivos móviles, correos electrónicos (en plural ya que es muy frecuente el tener varias cuentas de *email*) y redes sociales. Hemos cambiado el papel por la pantalla. Hemos evolucionado (o involucionado) nuestra forma de comunicarnos, estamos continuamente expuestos mostrando nuestras formas de vida, nuestros gustos, nuestros viajes, nuestros lugares especiales, nuestras amigas, nuestras parejas. Ya no necesitamos comunicar el nacimiento de nuestro hijo o nuestra hija a un familiar sino a todo el mundo. Esto es gracias a los avances de la tecnología que, con un solo *click*, nos facilita el compartir cada momento de nuestra cotidianeidad. No podemos olvidar que estos dispositivos, facilitadores de la comunicación, también son radares y sensores de anhelos y formas de consumo. Desde ellos, las grandes compañías han logrado introducirse en nuestra intimidad y, con nuestros *likes* o nuestras búsquedas, capturan y registran nuestros gustos que son traducidos en anuncios que nos ofrecen productos y más productos. El control, la saturación y el exceso pueden jugar a nuestro favor pero también en nuestra contra. La hipercomunicación puede llegar a convertirse en incomunicación con lo más inmediato, con el mundo que nos rodea: con nuestras vecinas, amigas y personas que se sientan a nuestro lado. Dispositivos que, frente al abanico de posibilidades que nos ofrecen, nos invitan a abstraernos.

Esto nos hace pensar en cómo ha evolucionado el uso del mensaje escrito, en cómo interpretamos nuestra realidad y en cómo se ha trazado un camino que parte del telegrama como objeto hasta llegar al uso del mensaje digital en la actualidad.

STOP VUELVO PRONTO STOP
Linarejos Moreno
20.09.2019 - 12.04.2020

ORGANIZA Y PRODUCE / COORDINATION AND PRODUCTION
CentroCentro

COMISARIA / CURATOR
Ana García Alarcón

DISEÑO GRÁFICO / GRAPHIC DESIGN
Priscila Clementti Collado

MONTAJE / SETTING UP
Ordax

ILUMINACIÓN / LIGHTING
Intervento

PRODUCCIÓN GRÁFICA / GRAPHIC PRODUCTION
Sundisa

PRODUCCIÓN FOTOGRÁFICA / PHOTOGRAPHIC PRODUCTION
Clorofila

TRANSPORTE / TRANSPORT
World Pack

SEGURO / INSURANCE
Hiscox

con la colaboración de / with the collaboration of

FORO MADRID | MADRID · mp Museo Postal y Telegráfico · Asociación de Amigos del Telégrafo de España

CENTROCENTRO
Plaza Cibeles, 1. 28014. Madrid
Martes – Domingo, 10 – 20 hs.
www.centrocentro.org

PALACIO CIBELES 100 AÑOS